

EL COMLOT

El presidente de la república regresará a esta capital a las cuatro de la tarde, y presidirá a las cinco un Consejo de ministros. En este se acordará si se firma un decreto convocando al Senado con carácter de Tribunal Supremo para el día 14 del corriente.

TEATRO DE LA PRINCESA

Gran actividad reina hace días en el teatro de la Princesa, donde han dado comienzo los preparativos para la inauguración de la próxima temporada de invierno. La seriedad de la empresa de este aristocrático coliseo es bien conocida del público madrileño, y en el próximo año, como en los anteriores, procurará hacerse digna del favor que aquel le viene dispensando.

DE MARINA

Después de haber limpiado y pintado sus fondos en el dique del Ferrol, ha regresado al puerto de Vigo el cañonero Vasco Núñez de Balboa. Procedente de San Sebastián han llegado al Ferrol los cazatorpederos Audaz y Osado. El acorazado Carlos V, que se halla en el Ferrol, ha entrado hoy en dique.

OFICIALES DE LA RESERVA

El ministro de la Guerra ha dispuesto que por la sección de Instrucción y Reclutamiento, que está a cargo del general señor Orozco, se estudie y redacte un proyecto de ley para cubrir las vacantes de segundos tenientes de las escuelas activas del ejército con los de la reserva promovidos a los cuatro de la campaña, y a los cuales se les exigirá que completen sus conocimientos teóricos en las academias respectivas, comprobándolos después por medio del correspondiente examen.

LA PESTE BUBÓNICA

Anteayer se han registrado en Oporto dos invasiones de peste. El criterio del gobierno en la cuestión sanitaria es no dejar pasar telegrama alguno que contenga noticias falsas y produzca en el extranjero alarma, y quizá prejuicios en el extranjero.

BOLETA DE MADRID

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, DEL 3, DEL 5. Includes entries for 4 O/O perpetuo interior, 4 O/O amortizable, etc.

INGLESES Y BOERS

Por que no ha estallado la guerra.—La movilización de las tropas inglesas. 25.000 hombres dispuestos a embarcar en el campamento de Aldershot. Las voluntarios alemanes.—Las fuerzas del Transvaal.—El Estado libre Orange.

EXTRANJERO

Ciudad. Lisboa 4. Un despacho de Ponta Delgada (Azores), fecha de hoy, da cuenta de un terrible ciclón que ha causado enormes daños. La barca Helena naufragó, pereciendo tres de los individuos que la tripulaban.

PROVINCIAS

Castellón 4, 9 m. Los toros han resultado malos. El negro Facultades, superior torero; ovejudo en banderillas.—C. Lo que dice Nello. San Sebastián 5, 330 t. He hablado en Biarritz con el diputado tradicionalista Sr. Mella, quien me dijo que extraña la constante persecución de la policía.

LA CORTE EN SAN SEBASTIAN

San Sebastián 5, 222 t. La reina ha firmado las siguientes disposiciones: Proponiendo para la cruz de San Fernando de primera clase al coronel de infantería D. Juan Arce y al médico de la armada D. Miguel Peña.

ECOS DEL DIA

No habíamos querido ni mencionar siquiera la candidatura ministerial publicada por el Diario de Barcelona, en carta de Madrid; pero ya que hizo alusión a ella el Sr. Silveira en el Consejo de ministros de anoche, debemos copiarla para conocimiento y recuerdo de nuestros lectores.

BOLETA DE MADRID

Table with columns: CAMBIOS, LONDRES, VIENA, PARIS. Includes entries for Telegraph, Max, Propper y C., Interior, Exterior, Amortizable, etc.

INGLES Y BOERS

Por que no ha estallado la guerra.—La movilización de las tropas inglesas. 25.000 hombres dispuestos a embarcar en el campamento de Aldershot. Las voluntarios alemanes.—Las fuerzas del Transvaal.—El Estado libre Orange.

EXTRANJERO

Ciudad. Lisboa 4. Un despacho de Ponta Delgada (Azores), fecha de hoy, da cuenta de un terrible ciclón que ha causado enormes daños. La barca Helena naufragó, pereciendo tres de los individuos que la tripulaban.

PROVINCIAS

Castellón 4, 9 m. Los toros han resultado malos. El negro Facultades, superior torero; ovejudo en banderillas.—C. Lo que dice Nello. San Sebastián 5, 330 t. He hablado en Biarritz con el diputado tradicionalista Sr. Mella, quien me dijo que extraña la constante persecución de la policía.

LA CORTE EN SAN SEBASTIAN

San Sebastián 5, 222 t. La reina ha firmado las siguientes disposiciones: Proponiendo para la cruz de San Fernando de primera clase al coronel de infantería D. Juan Arce y al médico de la armada D. Miguel Peña.

ECOS DEL DIA

No habíamos querido ni mencionar siquiera la candidatura ministerial publicada por el Diario de Barcelona, en carta de Madrid; pero ya que hizo alusión a ella el Sr. Silveira en el Consejo de ministros de anoche, debemos copiarla para conocimiento y recuerdo de nuestros lectores.

BOLETA DE MADRID

Table with columns: CAMBIOS, LONDRES, VIENA, PARIS. Includes entries for Telegraph, Max, Propper y C., Interior, Exterior, Amortizable, etc.

profundamente—prosiguió Berta,—y esto solo servirá para hacer cada vez más difícil... No terminé la frase, porque estaba muy humillada al convencerme de que el tiempo iba transcurriendo y el vizconde Arnolde de Preully no daba señales de vida.

papá, que no me ocupo para nada de ese matrimonio, ni para desbaratarlo, ni para facilitar su realización... Yo soy completamente imparcial. —Creo que tu hermana tiene bastantes motivos para estar quejosa de tí. Arnolde es tu amigo.

¿re hacer tan hermosa como antes y esto hará que vuelva a tí con toda seguridad el vizconde de Preully, y tu seguirás creyendo más que nunca en sus protestas de amor, y yo seré el culpable, el mal hermano, el envidioso, el detestado, pura y sencillamente porque he dicho la verdad... No quiero hablar más de este asunto, mientras los acontecimientos no me den la razón, si esto llega a ocurrir alguna vez...

tenían alarmarla si se hacía cargo de sus angustias. Además, ¿para qué alarmar a aquel cerebro tan ajeno al peligro, si al final había de dominarse el conflicto? Berta no había tenido conocimiento de la amenaza que pesaba sobre su cabeza, y ahora el señor Champagny se congratulaba en disminuir la importancia del peligro, para amornar la importancia de su hijo.

ESPECTACULOS PARA EL DIA 6

BUEN RETIRO.—9.—F. 28 de abono.—T. par.—Segunda serie.—I. Pagliacci. Intermédios en el Jardín por la banda del regimiento del Rey. Entrada, una peseta.

BOLETIN religioso del día 6 Santos del día de septiembre.—Santos Leto y Eugenio, mártires; San Eleuterio, abad, y San Zacarías, profeta.

Cifras para el día 6 Se giza el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de Santa María y sigue la octava a Nuestra Señora de la Almodena, predicando en la misa el Sr. González Pareja y por la tarde el padre Angel Clarán.

Duda pública Pago e interés de valores. Día 6. Pago de intereses de todas las clases de Duda del semestre de 1.º de julio de 1882 y anteriores (excepto Obras públicas, carreteras e inscripciones); atrasado 1.º de julio de 1874 y anteriores, y reembolso de títulos del 2 por 100, autorizados en todos los sorteos; facturas presentadas y corrientes.

Caja de Ultramar

El día 5 del corriente, de nueve a doce de la mañana, dará principio por esta inspección el pago de las asignaciones correspondientes al mes de agosto último, de los señores jefes, oficiales y tropa del distrito de Filipinas pertenecientes a la comisión de selección del material de guerra y prisioneros, en los días y por el orden que a continuación se expresan: I. Ejercicios voluntarios de Filipinas.—Día 5, letras de la A a la Z. Generales, jefes, oficiales y demás clases. Día 6, letras de la A a la Z. Incidencias.—Día 7, letras de la A a la Z.

Casas de Socorro

En el día 4 han sido asistidos en las casas de socorro 60 acci-dentes; 59 heridos, 15 gravados y 13 de pronóstico reservado.

Enterramientos.

Durante el día 4 se ha dado sepultura a 34 cadáveres, en los cementerios siguientes: En Nuestra Señora de la Almodena..... 26 En San Isidro..... 2 En San Justo..... 5 En San Lorenzo..... 2 En Santa María..... 1 Civil..... 1

PIANOS

PROFESORA DE PARIS. COURS de conversacion de francés, preparación aux examens. Solista en piano. A domicilio lección alterna 15 plás. mes. En casa, San Lorenzo, 12, bajo, 5 plás. mes. De 8 a 11.

COMPRÁ DE CASA En Madrid, de unas 30.000 pesetas, con preciosa decoración y piano, trataré solo con donos. Pérez Galdós, 8, De 9 a 12.

SE NECESITA primera doncella, con informes, que sepa coser, costura y planchar.—Razón: Amante, 18, estanco, De 1 a 5.

XXXVI ANIVERSARIO El señor DON JOSE SANTA MARIA BILBAO DEL COMERCIO falleció el 7 de setiembre de 1887.

Sus hijos D. José y D.ª Manuela ruegan a sus amigos se sirvan encomendar a Dios el alma de dicho señor y la de su señora esposa DOÑA MANUELA HITA falleció el 17 de enero de 1871.

PRIMA A NUESTROS LECTORES LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA ha hecho un contrato con uno de los fotógrafos más reputados de Madrid, en virtud del cual puede ofrecer a sus lectores magníficas y artísticas ampliaciones género platino, retardadas a la tinta china, de las dimensiones 45 por 60 centímetros. Estas ampliaciones, cuyo coste en toda buena casa de fotografía valen de 75 a 100 pesetas, podemos, en virtud del contrato celebrado ofrecerles al precio de

CUPON-PRIMA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. Vale por una ampliación fotográfica, con arreglo a las condiciones indicadas en el anuncio, y cuyo coste es de TREINTA PESETAS.

TREINTA PESETAS a nuestros lectores, tanto de Madrid como de provincias. Las personas que deseen aprovechar estas ventajas deben entregar en nuestra Administración, Factor 7 su fotografía con el cupón adjunto y la cantidad antes mencionada.

Los lectores de provincias deberán remitir su fotografía acompañada del cupón y del importe de la ampliación en carta certificada dirigida al Administrador de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, Factor 7, Madrid. Los gastos de porte de la ampliación con la devolución del original serán de cuenta del lector. La fotografía que se da para la ampliación no será de tamaño menor que el llamado tarjeta de visita y deberá hallarse en buen estado. Si el estado de esta fuera insuficiente sufrirá un pequeño aumento de precio la ampliación, pero no se ejecutará el trabajo, y se consultará a la persona que haga el encargo.

Los originales podrán venir en busto, media figura ó cuerpo entero; pero en estos dos últimos casos deberá indicarnos si se desea solo la ampliación en busto ó se quiere de media figura ó de cuerpo, entera (siempre dentro de la dimensión total de 45 por 60 que debe tener la ampliación). Los grupos sufrirán un pequeño aumento, que se indicará. Las ampliaciones se entregarán ó remitirán a los quince días de recibido el encargo.

LA SEÑORA DOÑA ENRIQUETA RANAU DE URQUIZA falleció el día 6 de setiembre de 1887. R. I. P.

Todas las misas que se celebran el día 6 del corriente en las iglesias de la Encarnación y Sagrada Familia. Misa cantada por don Juan de Alarcón, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

ALMONEIDA Urgen por verter rico almoneda, 8 plaza Angel, 19, pral. —Turco, 8, bajo.

SOLARES todos mañana, desde 15 cts. Prosperidad, Magdalena, 13, zapatería. SE COMPRE PAPELITO DE ESTANO a 1,75 pta. kilo. Viriato, 12.

ALMONEIDA Sierras sala 100 pta. Mesas cuadradas 15 pta. Chinosos, 70 pta. Juegos de alforja, Torres, 7, 1.º

LO QUE HACIA FALTA Nueva casa de ventas. Se realizan muebles de mucho y poco valor, a precio de mucho. Frente de los Consejos 5, detrás de la Capilla General.

CASA PARTICULAR. SE CEDEN bonitas habitaciones. Jesús del Valle, 11 y 13, 2.º izquierda.

LA COMPANIA COLONIAL. GRAN TALLER DE MODAS. ESTÁ ESTABLECIDO CUESTA DE SANTO DOMINGO, 6, 2.º. Habiendo hecho la empresa de La Correspondencia de España un trato especial con la conocida y acreditada fábrica de relojes de D. Carlos Coppel, Fuenlabrada, pueden nuestros lectores, con la presentación de este anuncio obtener en nuestra Administración, Factor, número 7, previo el pago de 25 pesetas, un bonito y elegante reloj, de marcha exacta, en caja de acero oxidado (negro) para ser franco y embalaje; los pedidos y pagos se pueden dirigir a la Administración de este periódico, Factor, 7. La casa COPPEL garantiza la buena marcha de sus relojes.

Aunque no tenía más que una vaga seguridad de lo que me decía, contesté con firmeza: —Seguramente que le tendréis; ya lo creo que tendréis tu millón. Berta entonces se estrechó el cuello entre sus brazos tan redonditos, tan frescos, cubiertos de un bello tan fino. ¡Oh! aquella afirmación la hacía completamente feliz, no porque hubiera dudado del amor de Arnoldo, sino porque verdaderamente se hubiera avergonzado de no ser tan rica como su marido. Además, que daban suprimidos de una vez todos los absurdos que había lanzado aquella mala lengua de Arnoldo, todas aquellas suposiciones que había levantado, sin que la joven pudiera explicarle verdaderamente el motivo. Mientras tanto, Claudio, desgraciado y descontento de sí mismo, caminaba muy deprisa por las calles del Havre, reprochándose por no haber sabido contener a tiempo su lengua. —Porque lo que he hecho no servirá para nada—se decía con amargura. Siendo ya muy íntimas las relaciones con su padre, llegaría a indisponerse completamente con su hermano, y aun con más seguridad con su cuñado, si había de ser su cuñado el vizconde de Preuilly.

placer ni ninguna distracción; rehusaba todas las invitaciones de sus antiguos amigos, cuya afección vacilante en el momento de peligro había vuelto a él más calurosamente que antes. Aparte de sus trabajos de oficina, que despertaba con una especie de ardor, con verdadera ansia de aprender y mostrarse a la altura de la situación, no tenía otro pensamiento ni otra preocupación más que su novelesca aventura, de la que dos cosas especialmente aparecían siempre ante sus ojos: la hora feliz, verdaderamente dichosa, en que su amiga había recobrado la razón, en que había conocido lo buena, cariñosa, delicada y agradecida que era, y aquellos pocos minutos que la había tenido entre sus brazos, tan apasionadamente seductora en su casta desnudez. —¡Oh, si pudiera encontrarla! —Pero en virtud de qué prodigio? En la estación había hecho una rápida investigación, y estaba seguro de que había tomado un billete para París. ¿Cómo encontrar en París a una mujer que tiene empeño en ocultarse? —No, no es posible. Tengo que esperar que alguna casualidad me favorezca. Esperaba, con el inconsciente egoísmo del amor, que ella no había concluido de ser desgraciada, que no se habría alejado de él más que para soportar las penas crueles que ya había dejado adivinar, y que muy pronto, cansada y vencida, volvería instintivamente hacia el ser que había sido tan bueno, tan adicto, que cedería a la necesidad de ser querida y consolada. Se abandonaba a toda clase de suposiciones sobre quién podría ser aquella criatura tan seductora como misteriosa que tan pronto se había apoderado de él, y sobre las desgracias que la combatían, como ninguna explicación le satisfacía, pensaba: —¿Qué importa? Ya ella me lo dirá todo cuando vuelva. Porque respecto a este punto, su confianza era inalterable, pero la impaciencia le enervaba, y cuando como aquella noche, llegaba a la casita de Gobelinos, y se convencía de que ninguna carta, ninguna noticia le aguardaban, volvía al Havre exasperado y dispuesto a cuestionar con todas las personas que lo desagradaban. Aquella noche no encontró a nadie, y se acostó sin haber visto a su padre, ni a su hermana. Al día siguiente se encontraba en el mismo

vechaban gustosos aquella ocasión de devolverle sus ofensas. No se le perdonaba, sobre todo, por haberse revelado desde el primer día como hombre de negocios tan activo y tan clarividente. El señor Champagny oyó con alegría todos los reproches que se le dirigían a su hijo. Le excusó todavía, pero con tanta habilidad, que cuando salió de la Bolsa, todo el mundo estaba convencido de que había cometido errores garrafales durante la supuesta enfermedad de su padre. El amo visitó luego sus almacenes, y recorrió los muelles, disfrutando de la popularidad que le proporcionaba su dinero. No volvió a la oficina más que para firmar el correo, y tuvo el placer de ver cómo temblaba su hijo cuando recorría las cartas en cuya redacción había intervenido Claudio. Desde aquel momento tuvo un violento deseo de repetirle las tonterías que había oído en la Bolsa referente a él, pero se lo guardó para la noche. Únicamente después de comer, mientras Berta servía el café, fué cuando abordó aquella cuestión, con la gravedad de un sacerdote que se dispone a defender el dogma. —Si estás realmente decidido, mi querido hijo, a seguir ayudándome en mis asuntos, es indispensable que te impongas del espíritu de los negocios, con la delicadeza, con el trato necesario. Claudio le interrumpió tranquilamente: —¿Va usted a echarme un sermón, papá? El señor Champagny, indignado, dejó consumir la cerilla con que iba a encender su cigarro, y a la señorita Berta le faltó muy poco para dar a conocer su indignación contra semejante falta de respeto, porque ahora criticaba las menores palabras y los menores gestos de su hermano. Mientras tanto, Claudio se instalaba cómodamente en el diván del fumador, se rodeaba de almohadones y encendía tranquilamente su cigarro. —¿Que es eso, Claudio?—pudo decir al fin el señor de Champagny. Pero Claudio sonreía; estaba perfectamente decidido a no incomodarse. —Mi querido papá—dijo,—explíquemonos buenamente, no como esta mañana. Esta mañana hubiera sido preciso, según los reproches que me dirigias, creer que yo era un criminal. Afortunadamente he tenido la idea de recoger esta tarde algunos datos de lo que se

hacía en tus oficinas cuando yo no me presentaba por allí más que para cobrar... —¿Con qué pagas tus deudas, ingrato? —Las deudas que tú me autorizabas, papá. Pero ya no hay que hablar de eso, porque ha concluido. He podido convencerte, papaito, de que nunca se han cometido menos errores, irregularidades de esas, casi insignificantes, que cuando tú me has reprochado con tanta viveza, que cuando he estado yo solo al frente de los negocios, por lo que he tenido que deducir que los he vigilado muy activamente. Ahora, si, me vés a hablar de lo que te han dicho los mal intencionados en la Bolsa, sobre mí; te escucho, mi querido papá. Ya sé quienes son todos los que te han hablado mal de mí, pues tengo algunos amigos que me informan. También sé de todos esos que se han permitido calumniarme, algunas historias, por las que me paso muy angusto sin su estimación. Ahora te escucho. El señor Champagny que al fin había encendido su cigarro, lanzó numerosas bocanadas de humo antes de contestar con un encogimiento de hombros. —Si tomas las cosas a broma, cuando te se quiere hablar seriamente... Berta por su parte insistió: —Es que, desde que mi señor hermano se ha declarado hombre formal, conoce todo y juzga de todo, desde lo alto de su grandeza, y cree que es un loco o un imbécil el que se permite tener una opinión distinta de la suya. —El señor se cree indispensable cuando me acuerdo de que... Al mismo tiempo agitaba los brazos. —¿Cuándo me acuerdo de que el señor no se ha dignado concederme dos días para acompañarme a la boda de la señorita de Preuilly... Esto era sobre todo, lo que había exasperado a Berta contra su hermano. —Negarse a asistir al matrimonio de una persona que algún día probablemente será mi cuñada... ¿Y por qué?... ¿por qué?... Cuando Arnoldo te había invitado tan galantemente... Como era ya la quinta ó sexta vez que se establecía aquella discusión, Claudio no contestó: contemplaba con melancólica sonrisa las espirales que formaba el humo de su cigarro. —No es cierto, papá—continuaba Berta,—que hubiéramos podido ir perfectamente? —Ciertamente—contestó el señor Champagny.—El conde de Preuilly se habrá molestado